

La chance histórica del país de ser “el número 1”

Según Zitelmann, Uruguay tiene la oportunidad regional de ser el país económicamente más libre

El modelo capitalista cada vez separa más las aguas entre sus seguidores y sus detractores. El historiador y analista alemán Rainer Zitelmann conversó con El País en el marco de la presentación de su libro “El capitalismo no es el problema, es la solución”, en el Centro de Estudios para el Desarrollo (CED).

Aquí el resumen de la entrevista:

—En tiempos de crisis, la libertad económica suele verse estresada por ciertas medidas tomadas por los gobiernos. En este sentido, ¿cómo piensa que el mundo actuó en la crisis de covid-19?

—A la izquierda le gusta hablar del fracaso del mercado. Pienso que deberíamos hablar del fracaso del Estado. La crisis de coronavirus es un ejemplo. Las medidas tomadas por la mayoría de los Estados no fueron de ayuda, fueron ineficientes. Lo que funcionó fue el mercado. Las “grandes farmacéuticas malignas” (como Pfizer) y las pequeñas fundadas por inventores inteligentes (como Biontech en Alemania) han suministrado vacunas. Las compañías capitalistas han desarrollado tests para el covid, tapabocas, etc. Entonces el mercado ha funcio-

nado nuevamente, el Estado ha fracasado nuevamente.

—¿Cree que está en peligro la libertad económica?

—Sí, veo la libertad en peligro. Mira, viajo mucho, alrededor del mundo. Estuve en China, un país que ha sido muy exitoso en los últimos 40 años a través de una mayor economía de mercado y propiedad privada. La tasa de personas viviendo en extrema pobreza en China cayó del 88% (en 1981) a menos de 1% el día de hoy. Pero ahora el gobierno chino vuelve a depender más del gobierno. ¡Un gran error! En Chile ahora hay un peligro de destruir todo lo alcanzado en los años recientes. Yo vengo de Europa, donde los políticos también confían cada vez más en una economía planeada en lugar de capitalismo.

—¿Por qué tantos intelectuales creen que el capitalismo no es la solución?

—Los intelectuales piensan que la persona que ha leído más libros y tiene el mejor registro académico debería estar en lo más alto. Pero en el capitalismo, lo que cuenta más es quien satisface las necesidades de muchos consumidores. Una persona ordinaria que no ha leído mucho pero tiene grandes ideas emprendedoras podría terminar con la mejor casa, el auto más grande y la esposa



CAPITALISMO. Para el historiador Rainer Zitelmann, Uruguay debería avanzar en ser más capitalista.

más linda. Los intelectuales luego piensan que el mercado es malo porque a ellos no les gusta el resultado.

—Entre los que critican el liberalismo económico destacan los riesgos de mayor pobreza ¿Qué piensa sobre esto?

—Antes que el capitalismo emergiera, la mayoría de las personas en el mundo estaban viviendo en extrema pobreza. En 1820, cerca del 90% de la población global vivía en absoluta pobreza. Hoy, la imagen es menor al 10%. Lo más notable: en las décadas recientes, desde el fin del comunismo en China y otros países, la caída de la pobreza se ha acelerado a un ritmo sin precedentes en cualquier período anterior de la historia humana. En 1981, la tasa de pobreza absoluta fue 42,7%, en 2021 fue menor a 10%.

—En Latinoamérica asumió Gabriel Boric en Chile, Lula se posiciona para las próximas elecciones en Brasil ¿ha vuelto el socialismo?

—Sí, porque las personas son olvidadizas. Y los defensores del capitalismo son, además, muy débiles. Y desafortunadamente, las alternativas suelen ser malas, también. Si Lula (Da Silva) debiera ganar, también sería porque (Jair) Bolsonaro ha fallado. Y Boric pudo ganar en

Chile porque (José Antonio) Kast no fue una buena alternativa. Pienso que ustedes necesitan más personas como Javier Milei en Argentina.

—¿Cómo evalúa al gobierno uruguayo en comparación con sus países vecinos?

—Uruguay es un ejemplo positivo. De acuerdo con el Índice de Democracia Económica. Uruguay es el país más democrático en América Latina. Las personas de Uruguay pueden estar orgullosas de eso. Nosotros solo podemos ver cuán importante es la democracia hoy, cuando vuelve a estar bajo amenaza, por dictadores como (Vladimir) Putin en Europa, por ejemplo. O la corrupción, uno de los mayores problemas en Latinoamérica. Por supuesto, este problema también existe en Uruguay como lo hace en todos los países del mundo. Pero de acuerdo con el Índice de Percepción de Corrupción de Transparencia Internacional, la corrupción en Uruguay es menor que en el resto de los países en América Latina e incluso menor que en Estados Unidos.

—¿Por qué piensa que Uruguay tiene que moverse más rápidamente hacia más capitalismo?

—Uruguay se compara favorablemente con los otros países

de América Latina. Pero no se deberían descansar en los laureles, deberían hacer más.

—¿Qué más?

—Las recetas del éxito siempre son las mismas. Desregularización, privatización, reducción de impuesto, el combate de la corrupción. En otras palabras, menos Estado, más mercado. Pienso que fue valiente y correcto para Luis Lacalle Pou volver a un Tratado de Libre Comercio (TLC) con China, incluso cuando Argentina y otros países lo criticaron. Pero es importante para Uruguay, como lo es un TLC con Estados Unidos, por supuesto. Pienso que Uruguay tiene una oportunidad histórica, especialmente ahora que Chile está yéndose desafortunadamente del exitoso camino del capitalismo. Uruguay puede convertirse en el mayor país económicamente libre en América Latina. Convertirse en el número uno. Esto no es una utopía. Todo lo que se necesita es continuar más rápidamente en el camino que ha comenzado. Y luego tienen que “venderlo” en el mundo y decir: miren inversores, vengan a Uruguay, porque hay Estado de derecho, democracia, economía de mercado. Los países pequeños pueden ser muy exitosos si se posicionan correctamente.